

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACCIÓN: Dr. Luis Pedro Lengua, Dr. Miguel Pérez, Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti, Redacción: Daymán 129

CORRESPONDIALES: En Roma—Monsieur O. Vangelisti, En París—François Veilliot, En Friburgo—Max Turmann, En Madrid—Reverino Anas

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 129—Administrador: FERNANDO O. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 11—Stos. Pío I, p. y mr.; Juan, ob.; Abundio, pbro.; Marcelano, mr.
Domingo 12—Stos. Nabor y comp. mrs.; Paterniano, ob. y Juan Gualberto, ab.; Sta. Epifania, vg.
Lunes 13—Stos. Anacleto, p. y mr.; Silas, Serapión y Eugenio, mrs.
Martes 14—Stos. Justo y Focas, soldados mrs.; Buenaventura, ob. y dr.; y Sta. Adela, vda.
Miércoles 15—Stos. Jenaro, mr.; Atapasio, ob.; Enrique, emperador.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 11 DE JULIO DE 1908

La militarización DE LAS ESCUELAS

Estudiábamos, en nuestro número anterior, la cuestión de la militarización de las escuelas, haciendo resaltar las deficiencias del sistema en lo referente a la educación gimnástica de los niños y esbozando también un argumento en contrario, sacado de la mala educación cívica que puede proporcionar en la escuela-cuartel.

Bajo otro punto de vista, cabe dirigir otros cargos importantes al proyecto aludido, en cuanto chocan con los principios pedagógicos aceptados por los autores más modernos y también porque ha sido concebido obedeciendo a una funesta tendencia de militarización del país, acentuada notablemente en estos últimos tiempos.

Los más adelantados métodos de enseñanza, tienden a alejarse en lo posible de la uniformidad; se considera, a justo título, que no es racional educar a todos los alumnos de la misma manera, desprecupándose de las particulares tendencias de su espíritu, de las disposiciones individuales que hacen difícil para un alumno lo que para otro presenta dificultades insalvables, de las aficiones que puedan demostrar para las determinadas ramas del saber.

La misión del maestro consiste en estudiar las disposiciones especiales de cada alumno, sus predilecciones particulares, su facilidad para aprender una ciencia determinada y darle la educación que está de acuerdo con esas predilecciones, que aproveche esas facilidades y que se avenga mejor con las disposiciones de su espíritu.

Basándose en estos principios se han dirigido críticas acerbas a la uniformidad de programas a esos métodos rígidos de enseñanza que imponen a todos los alumnos el estudio de las mismas asignaturas, sin contemplar las diferencias que hay de un niño a otro, de uno a otro espíritu, de una inteligencia a otra inteligencia.

Y todas las críticas que se hayan hecho a la uniformidad de enseñanza, pueden dirigirse también a la militarización, agravadas por el hecho de que ésta implica la uniformidad llevada a su máxima, suprime todas las iniciativas particulares, ahoga las expansiones naturales de los espíritus para poder educar a todos los niños en la misma ciega obediencia que impone la organización del cuartel, para aproximarnos en lo posible al tipo que se ha tomado como ideal, el soldado de línea, automática subordinación en todo a la voluntad de sus superiores y a las necesidades imperiosas de la disciplina.

Decíamos que este proyecto es reprochable también, por obedecer a esa tendencia de militarización general del país, acentuada bajo las últimas administraciones; se ha militarizado el cuerpo de bomberos, se han formado batallones policiales, a diario se aumentan el número y la dotación de los batallones de línea y se adquieren armamentos en el extranjero; parece que existiera el propósito de convertirnos en una gran potencia militar.

Creemos sinceramente que las cantidades de dinero y energías gastadas en llevar a cabo estos planes, hallarían más útil empleo en tantas obras de progreso que hacen falta en nuestra campaña como ser: la construcción de puentes, el mejoramiento de las vías de comunicación, la difusión de la enseñanza, convencidos como estamos de la grandeza a que pueden aspirar las patrias pequeñas como la nuestra es la fundada en un grado superior de cultura, en los progresos materiales y morales, pero nunca la clementina en el número de los soldados, en la perfección de los armamentos y en la cantidad de las fortificaciones extendidas a todo largo de las fronteras.

Quisicosas

Al rededor de una frase que pronunciara el Dr. Vicente Ponce de León en la Cámara de Diputados, al discutirse el proyecto de ley que "proscribe" la enseñanza religiosa de las escuelas del Estado, "El Día" ha tenido un suceso, cuando para ello como de costumbre, iban por las hijas.

En efecto, habla dicho el mencionado diputado, que—al partido colorado, le ha dado por echárselas de liberal; pero la historia dice que sus fundadores y jefes eran católicos—y lo probó con el ejemplo de Rivera, el fundador del partido colorado, y con el general Venancio Flores, uno de sus servidores más leales y afortunados.

Pues bien, esta afirmación del doctor Vicente Ponce de León, la comenta a su sabor "El Día", pegando golpes, no en el clavo, sino en la herradura, haciéndonos decir lindes como la siguiente:

¡Claro! ahora no hacen los colorados más que echárselas de liberales de liberales; pero en el fondo, son así mismo unos clericales de tomo y lomo. Y no hay quien los apee.

No hombre; no; quien anda en el machito, es el autor del suceso, y no hay fuerza humana que lo apee de él, porque tiene sin duda averladas las entendederas.

¡Que nosotros creemos que los colorados son unos clericales de tomo y lomo?

No, Gedeón, no. ni el Dr. Ponce de León ha dicho eso, ni los católicos podríamos creer semejante inocencia.

En el seno del partido colorado, como en el seno del partido blanco, hay y ha habido siempre católicos y liberales, porque no son, ni han sido nunca partidos antagonicos en ideales religiosos, sino en ideas políticas; y por consiguiente, lo que el Dr. Vicente Ponce de León, ha querido decir a los diputados jacobinos de las Cámaras, es, que no pisan de ser unos mistificadores y farsantes al pretender encubrir sus mezquinas pasiones sectarias, con el antifaz de postulados anticlericales que nunca ha tenido en su programa el partido colorado.

Decíamos que los Manini, los Perez Olave, los Onetto, y toda la camarilla sectaria que los acompaña en su siniestro plan de desquiciar la nación con leyes contrarias a la religión del Estado, pueden invocar para la ruin empresa en que están metidos hasta los ojos, las perversas tendencias de sus corazones emponzoñados de odio hacia la Iglesia Católica; pero no invoque para ello, porque no resulta más que una grosera inyección que hace reír a las gentes sensatas, las exigencias de un partido, que ni se ha fundado con propósitos anticlericales, ni ha escrito jamás en su programa—guerra a la religión del Estado.

O ¿son por ventura el partido colorado la media docena de muchachos, que por una ironía de la suerte se han encaramado hoy a los asientos legislativos, y se figuran que, porque ellos están riñendo, es menester que todo el partido rabie?

No señores, no: si Vds. están tocados de clerofobia y desean barse de carne de curas, sea en malhora y revienten después; que el partido colorado, no tiene porque hacer suyos los desatentados desplantes de Vds, ni son Vds. quien para abrogarse representaciones que nadie les ha confiado.

¡Garacillos con los nenes estos! Pues no se figura cada uno de ellos, una especie de Luis XIV, y pretenden decir a voz en cuello—el partido colorado soy yo!—como aquel monarca francés decía—el estado soy yo?

¿Qué han de ser, hombre que han de ser? Vds. lo que son, es la flor de un día; gaviotas que se aprovechan ahora, y hacen bien, porque quizás nunca se verán en otra.

El Mundo.

TEATRO

El crimen de ayer

O mejor dicho: el crimen de anoche, puesto que anoche se nos estrenó esta obra, es algo más que un crimen: es un asesinato en tres pañaladas traperas; un asesinato de lesa estética, perpetrado impunemente a la faz del moderno progreso literario por Joaquín Dicenta, y con marcada complacencia de la compañía Guerrero-Mendoza. La que si por motivos de particulares intereses representó la obra en Madrid, jamás debió de haberlo hecho en Montevideo, donde nada tenemos que ver con Dicenta y donde a los notables artistas se ha hecho un recibimiento digno por todos conceptos de mejor retribución.

Y lo es que se trate de un drama del todo insano, ni abiertamente inmoral; al contrario; el fin que se persigue, o la idea madre de la obra, es muy santa y muy noble y muy cristiana; es borrar una mancha, y enmendar un yerro, y salvar a un inocente. Pero los medios que se proponen para la restitución son tan pobres, tan infelices, tan incompletos, y el ropaje que envuelve a la obra es tan burdo y el desarrollo de ésta es tan torpe y todas las situaciones escénicas son tan traidas por los pelos, que la buena intención más pierdo que gana y la mancha más se aumenta que se borra.

Y tanto que se aumenta... Como que a la deshonra se le agrega un crimen.

Es verdad que de la consumación de esto pocos quedan convencidos.

Por lo menos, a mi lado estaba sentada una buena señora, que todo se lo volvía decir al terminarse el drama: —Yo no creo que así no más una mujer mate a un hombre con un par de tijeras... Y con la ropa de invierno que llevaba el mozo! ¡Qué barbaridad! —Eso que se lo cuenten a su abuela... Por supuesto que esta señora no vuelve más al teatro.

Y con razón.

NOVELLUS.

INAUGURACIÓN del Círculo C. de Obreros de Santa Isabel

Incorreción proceder de la autoridad

Un nuevo soldado, lleno de bríos y entusiasmos por la causa, ha venido a formar en las filas de la gran federación de los Círculos Católicos de Obreros de la República.

Junto a las márgenes del Río Negro en la pintoresca villa de Santa Isabel (Paso de los Toros) acaba de inaugurarse el mísericoles pasado un nuevo Círculo Católico de Obreros, que nace a la vida lleno de santas energías, dispuesto a cumplir los fines de su misión civilizadora y su programa de protección al obrero, con todos los entusiasmos que pueden esperarse de las dignísimas personas que con tanto ahínco han trabajado por esa fundación.

Los vecinos más acreditados de Santa Isabel, forman en la composición del Directorio que ha de regir los destinos de la nueva Institución, y, retemplados al calor de la palabra vibrante y entusiasta del Pbro. Dn. Tomás Camacho, que, por vía de preparación al acto inaugural dirigió una serie de conferencias a los asociados, sabrán llenar cumplidamente la empeñosa misión encomendada a sus fuerzas.

El siguiente telegrama dirigido al doctor Lengua, presidente del Consejo Superior de los Círculos de la República, da cuenta del entusiasmo reinante en la asamblea inaugural.

Con entusiasmo indescriptible inauguró Círculo Católico de Obreros, este momento. Cuenta ya cincuenta y cinco socios. Hágole presente adhesión incondicional Consejo Superior en la persona dignísima presidente.—El Directorio.

Solo un incidente desagradable turbó en parte la alegría de aquella simpática fiesta.

Se había pedido a la autoridad competente, permitiera izar, como es de costumbre en esos actos, la bandera social de los Círculos.

La autoridad negó el permiso solicitado.

No sabemos, qué razones podrá alegar el funcionario policial, para cohibir el uso de la bandera más enérgica.

CÍRCULO DE MONTEVIDEO

Por el adelanto del Recreo Social

El sábado 18 del corriente (fiesta patria) varios socios del Círculo concurrirán al Recreo, prestando el concurso de su trabajo personal para contribuir a la construcción del pabellón Torrelli y otras mejoras.

La Comisión de fiestas los obsequiará con un churrasco.

Los que quieran coadyuvar a este objeto sirvanse comunicarlo a la Secretaría dejando constancia de su nombre y domicilio y concurrirán al Recreo el sábado 18, a las 9 de la mañana.

En oportunidad publicaremos los nombres de los que secundan este pedido de la Comisión de fiestas.

El festival de mañana

Domingo 12 de Julio de 1908.—Programa:

Primera parte.—Indios y cow-boys, emocionante drama cinematográfico.

Resumen.—Indio mercedado.—El castigo.—Salida de la diligencia.—El malón.—Venganza de los indios.—El rapto.—El perro mensajero.—Teha persecución.—La libertad de los cautivos.—Gounod, Faust.—Pieza para violín y piano por los señores J. M. Rodríguez y H. Burbina.

Segunda parte.—El cuadro dramático pondrá en escena el pasillo cómico en un acto y en verso, original de Vital Aza, titulado: Aprobados y suspensos.

Tercera parte.—Marina, Romanza para tenor por el señor José Manzi. Grandes proyecciones humorísticas por el biógrafo.

La parte musical estará a cargo del profesor Sr. Vicente Ruiz Gaché.

A las 8 1/2 p. m. en punto. Cotizaciones de entrada en condiciones reglamentarias: Socios de todas las categorías, señoras, señoritas y niños, 0.10 cent.; hombres, no socios, 0.20 id.

Las localidades están en venta en los siguientes puntos: Secretaría del Círculo, Minas 210; Librería Popular, 18 de Julio 523; Librería de la Aguada, Agraciada 318a.

LOS SENADORES y el patriotismo

En el senado se discutió el mísericoles de tarde la anunciada moción del doctor Carlos E. Lenzi, por la cual se declara monumento nacional la Piedra Alta de la Florida, desde donde—según el texto del proyecto de ley—se comunicó al pueblo, el año 1825 el acta de la declaración de la Independencia.

El autor de la moción transcribió el texto de la moción sobre tablas, aludiendo a los propósitos de hacer servir la Piedra Alta para estríbo de un puente, agregando que semejante iniciativa viene a herir el patriotismo de los orientales, para quienes aquella reliquia ha tenido siempre una alta significación histórica, hasta el extremo de que antes de ahora, por unánime consenso, se la consideraba monumento nacional que no debía mutilarse en ningún caso ni dársele destino alguno que no fuese el de su conservación y cuidado.

El Dr. Lenzi terminó pidiendo que el proyecto fuese tratado sobre tablas, a lo que se opuso el doctor Travieso fundando este último su opinión en algunas palabras que dieron motivo a un interesante debate histórico. Negó el señor Travieso que el acta de la Florida sea la declaratoria de la independencia nacional, organizándose entre ambos opinantes un diálogo que dio motivo a la intervención de la mesa, que advirtió que de lo que se trataba era de la moción del Sr. Lenzi y que a ella debían concretarse los señores senadores.

El doctor Lenzi insistió entonces en la urgencia de sancionar su moción. El doctor Arce declaró que en parte participaba de las opiniones del señor Travieso, agregando que la dificultad se orillaría si su suprimía del proyecto de ley las palabras: «desde donde se comunicó al pueblo el año 1825 el acta de la declaratoria de la Independencia».

El doctor Lenzi aceptó la modificación, pero el doctor Travieso observó entonces que decir «monumento nacional» es lo mismo que propone el mocionante, y que él por su parte no estaba dispuesto a aceptarlo, «La Piedra Alta» afirmó el señor Travieso—es una piedra de ignominia, porque la acta del 25 de Agosto es la sumisión del Estado Oriental a las Provincias Unidas del Río de la Plata; un acto de renuncia y abdicación de nuestra soberanía.—(Numerosos no apoyados).

Doctor Lenzi—Si no debemos la independencia al esfuerzo de los Treinta y Tres y de Artigas, ni a las batallas del Rincón ni del Sarandí, ¿a quien se la debemos entonces?

Señor Travieso—Al general Rivera.

Doctor Berro—Eso es una mistificación histórica.

Señor Travieso—La mistificación es la que sostiene el señor Senador.

El decreto del 25 de Agosto viene del gobierno de Berro. Es una mistificación de partido la cuestión de los Treinta y Tres.

Se producen diálogos animados que obligan de nuevo a la intervención de la mesa.

Doctor Lenzi—Rivera acompañó a Lavalleja en la cruzada de los Treinta y Tres. Ignora el señor senador que se ha sostenido que eran 34?

Señor Travieso—No hay más que uno, que yo sepa, que lo sostenga.

Doctor Lenzi—¿Quién ganó la batalla de Sarandí?

Señor Travieso—El general Rivera ganó las batallas del Rincón, de Sarandí, de Guayabos, todas las que se libraron por la independencia...

Doctor Lenzi—No es una cuestión de partido sino de patriotismo y así la encaro yo. Todos los historiadores están de acuerdo en favor de mi tesis. La única excepción es la opinión del doctor Francisco Berro que era argentino.

Señor Travieso—Lleve el asunto al terreno histórico y lo rebatirá todo lo que afirma.

Doctor Lenzi—Hable el señor Senador. Cite opiniones...

Señor Travieso—Lleve el asunto al terreno y hablemos de todo eso. Si todos los historiadores dicen lo que afirma el señor senador, todos están equivocados porque nunca ha sido impugnada esa mistificación.

El debate se cierra con la intervención del doctor Tiscornia que pide la palabra para defender la moción del Sr. Lenzi y para solicitar que el proyecto se votara por aclamación. Así se hizo, con la sola excepción de un voto, habiéndose suprimido del texto de la ley las palabras a que aludimos más arriba.

Enseguida, y como se prescindiera de la segunda discusión, el proyecto sancionado pasó a la otra rama del Cuerpo Legislativo para su discusión.

La huelga de Parma

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

El sindicalismo revolucionario en la región de Parma. Una provincia opulenta.—Lo miserable que eran allí los trabajadores de los campos.—Cómo se engendra el socialismo.—Las causas de la huelga actual.—¡Cuatro mil huelguistas!—Magnífico lenguaje del Episcopado emiliano.

Roma, Junio 8 de 1908.

En mi última carta, os reproducía la conversación que yo había tenido con Mons. Cottafavi, el inteligente misionero de Reggio Emilia. Allí han visto vuestros lectores de que manera un sacerdote católico arranca al socialismo turbas extraviadas, y de qué modo él mismo vuelve a introducir la prosperidad en una provincia que las luchas sociales amenazaban empobrecer. A las obras que os enumeraba entonces, puedo agregar la creación muy reciente de un banco destinado especialmente para la agricultura. Su movimiento de negocios durante el primer mes ha sido de un millón.

Pero hoy, es un cuadro distinto el que voy a bosquejaros.

La provincia de Parma es vecina de la provincia de Reggio Emilia. La cultura intensiva, gracias a los métodos del ilustre agrónomo Solari, ha llevado esas tierras a un alto grado de fecundidad. La confección del queso parmesano, la industria de las conservas de tomates, la cultura de la remolacha azucarera, agregan recursos inmensos a la de una agricultura de las más florecientes.

Desgraciadamente, la condición de los trabajadores no había mejorado a medida que la riqueza era más abundante. La inmensa mayoría de los cultivadores está ligada a los propietarios por contratos muy inferiores a la mediería o a la granjería. Son simples asalariados: unos beneficiaban un compromiso anual; ellos habitan en su mayor parte «las casas coloniales» (ense coloniche) que pertenecen al propietario que los ha contratado; los otros son jornaleros, «braccianti» a quienes se les ocupa según las necesidades de la explotación. Ahora bien, los propietarios de la provincia de Parma han seguido hasta en estos últimos tiempos los principios del liberalismo económico: ellos han esperado, para aumentar los salarios, el ser obligados a ello por la huelga.

... en la época de la huelga general de 1907, nos dice Igino Comelli en la excelente revista milanese «La Scuola Cattolica», un número eruido de propietarios había conservado contratos imposibles, contratos de hambre, que bajaban en algunos casos hasta menos de 350 francos por año para los «spesati» (costeados) (forma may española en la llanura de Parma) y que no pasaban nunca de 400 francos. Poco pan, muy poco vino por semana, carne casi nunca (excepto en las grandes fiestas), pero en compensación durísimos trabajos durante un número increíble de horas.

Y no hablo aquí de oídas, continúa el escritor, o para hacer un poco de sentimentalismo romántico (al cual hay demasiada inclinación en la actualidad), sino porque yo lo he visto con mis ojos, y comprobado todo lo que acabo de afirmar!

Poca o ninguna acción católica, un régimen económico deplorable, signos profundos de movimientos anticlericales que han caracterizado en toda esta región el período del «Risorgimento»: estas causas reunidas han producido su efecto natural, y el pueblo de Parma se ha encontrado preparado para recibir a los predicadores del socialismo.

Al punto se han ido a los extremos. Los lectores de EL AMIGO DEL OBRERO saben lo que es el socialismo sindicalista: una interesante carta de París de M. François Veilliot, les ha descrito sus manifestaciones violentas hablando de la huelga de la edificación en París.

En Parma es en donde se halla el foco del «sindicalismo» italiano. Unida a las Cámaras del trabajo de Ferrara, de Piacenza y de Ravenna, la Cámara de trabajo de Parma ha constituido, hace cerca de un año, el Comité nacional de resistencia, el cual representaría según parece, a docientos mil trabajadores organizados. El Comité nacional de resistencia se opone a la Confederación general italiana del trabajo, la cual con diferencia de la de Francia, representa la tendencia socialista reformista.

El alma de todo este movimiento es un clerico Alceste de Ambris quien ha

conseguido inspirar a los campesinos de Parma una confianza casi supersticiosa. Su primer acto, ha sido el de ordenar a todas las «ligas de resistencia» obrera, entregar integralmente a la Caja Central todas las cuotas de sus miembros. Así se acumuló un tesoro de guerra y de Ambris empujó la lucha.

En Mayo de 1907, los propietarios fueron sorprendidos por la apertura brusca de las hostilidades. Estaban aislados. Tuvieron que hacer un arreglo. El «concordato» que firmaron importaba para los trabajadores un aumento global de tres millones por año.

Los «spesati» (costeados) por ejemplo, que antes no recibían nunca más de 400 francos, obtenían de este modo 600,—ó sea 510 en dinero, los otros 60 francos se consideraban como alquiler de su casa.

Pero era una paz caja. Las condiciones obtenidas eran equitativas; pero de las dos partes no había otra intención más que debilitarlas.

Los sindicalistas contemplaban su éxito como un signo de su omnipotencia y por todas partes se pusieron a hablar como amos, violando de una manera insolente los compromisos que sus jefes habían firmado. A su vez, los propietarios se empeñaron en volver a tomar en detalle y por vías indirectas lo que habían abiertamente concedido...

La situación se hizo imposible. Los propietarios habían comenzado a organizarse ellos también en una asociación que había tomado el nombre de Agraria. La Agraria propuso a la Cámara de trabajo dirimir los conflictos por medio de un arbitraje; pero De Ambris respondió entonces con soberbia que él repudiaba cualquier arbitraje, por otra parte, que él tenía en sus manos medios eficaces para proteger el derecho de los proletarios!

Esto era una declaración de guerra. Impelidos por un vivísimo sentimiento del peligro, todos los propietarios se adherieron a la Agraria,—y desde el 29 de Mayo último, ellos decidieron el lock out de todas los jornaleros afiliados a la Cámara del trabajo. El 1.º de Mayo la Cámara del trabajo respondía con la huelga general, la cual dura aun y engloba cuarenta mil trabajadores de la campaña.

Es cosa superflua narrar aquí los incidentes que han llenado este mes. Es suficiente señalar con dos palabras que esta huelga, de cierto modo desde su principio, ha parecido más bien una guerra social que un conflicto del trabajo. Los campesinos quisieron impedir a los propietarios sacar el ganado de los establos en donde hubiera perecido lo abandonado, y los propietarios organizaron un cuerpo de voluntarios armados que protegieron—por otra parte sostenidos por la tropa—el exodo del ganado. Los propietarios contrataron, en las provincias vecinas, trabajadores libres para segar el trigo y proveer a los trabajos agrícolas más urgentes, y los campesinos llegaron a estos trabajadores, y hacer bajar a esos últimos a la fuerza.

Gracias a Dios, todo conflicto sangriento ha sido evitado. Pero odios terribles han sido alimentados por estas seis semanas de huelgas...

Fué entonces cuando los obispos de la Romagna y de la Emilia levantaron la voz. Aun cuando las poblaciones a las cuales ellos se dirigían estuviesen desgraciadamente peor dispuestas a escuchar al clero, estos obispos, reunidos en Bolonia juzgaron que debían a su pueblo una palabra de animosa verdad. El lenguaje de su carta colectiva es de una admirable nobleza.

Comienzan por denunciar el carácter materialista de la propaganda socialista, y las violaciones de la justicia y de la humanidad que resultan de la misma. Pero después de haber recordado con vigor que el hombre tiene destinos eternos, ellos declaran con mucha franqueza que el mismo tiene el derecho y a menudo también el deber, de tratar por medios honestos, de mejorar las condiciones de su vida presente: ellos reconocen que aun en la prosecución justa y razonable de la prosperidad material, los conflictos de intereses entre las diferentes clases no deben sorprender a nadie, que estos conflictos resultan normalmente del cambio incesante que se produce en las relaciones, a causa del movimiento continuo de la industria, del comercio y de la propiedad.

Después se expresan en estos términos:

«Nadie puede legítimamente disputar a cada una de las clases el derecho de aspirar a mejoras económicas, ni el de agrupar sus miembros en organizaciones distintas para obtener más rápida y eficazmente estas mejoras.

«Por lo que a nosotros toca, pensamos que tenemos el deber de reprobear a aquellos que por ventura quisieran disputar este derecho o entorpecer su pacífico y legítimo ejercicio.

«Aun más, pensamos que la organización de las clases, inspirada por verdaderos sentimientos de justicia y de caridad, gobernada por sabias leyes

[illegible]

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
ganados en Montevideo y
en todas las Exposiciones y fe-
rias de la República

Remates

De toda clase de propiedades
y haciendas en la capital y
en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra
y venta de toda clase de reproductores de
cualquier especie y raza, de galpón o de
campo; de liquidaciones de establecimien-
tos ganaderos; de organización de ferias de
ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondeau 173

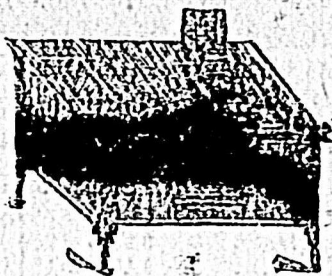
Montevideo

AMERICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para oclador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecemos también los medicinales: Sulfurosos, Bileloro, Félico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguay» N.º 836.



Cocina sistema Manzi

las que no tienen

Rival

Las mejores a no dudarlo que se conocen actualmente, la más económica, la más barata, la de mayor duración, las únicas que realizan una economía en combustible de un 50 por ciento sobre las otras y una prueba está en ellas, que se han vendido más de 600 en toda la República, en breve tiempo.

Única fábrica y depósito, calle Constituyente 108

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N.º 399

MONTVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO ESMERADO A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON TORRESIAS

Calle PIEDRAS 88 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como galletas por mayor y menor, de jaleo de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y exacto.

Nota.—Nuestro admite pan devuelto

viaje a París, a Pau y Lourdes; la muerte cabalgaba al estribo de su coche, destilando gota a gota el veneno en su sangre con repugnante sonrisa; había vuelto con ellas a través de las largas hileras de árboles; había penetrado con ellas en el castillo, riéndose de los vanos ensueños de los hombres. Habían ido de una a otra habitación, pareciendo sin piedad el mortífero filtro.

—¡Madre!—¡Madre!—exclamó María—acabo de oír el exterior de mi Elvira, el hipo de la muerte! ¡Oh, Dios mío! ¡qué horrible! Y a lo lejos, algunas horas después, la madre escuchaba el exterior de la muerte de la única hija que le quedaba, de su María!.

Ya reposan las dos sobre sus blancos lechos, y adivinase bajo los pliegues de sus blancas mortajas, la rigidez de sus cuerpos fríos, inmóviles, muertos! ¡Pobres florecillas, marchitas antes de tiempo!

En el invernadero de los raranjos pasáronse los dos atardeceres; en medio

de las simbólicas flores de blanco azahar fueron colocadas aquellas dos esposas de la muerte.

—No habían, por ventura, volado al cielo, y no celebraban ya con el Cordero las bodas inmortales, nupcias Agnitas! Cuántas lágrimas se derramaron allí!

Cuando el clero en procesión solemne vino a la conducción de aquellos dos cuerpos bendecidos y ungidos por la Iglesia, para llevarlos adonde reposaban los restos del padre, por respeto a la madre, ningún canto litúrgico acompañó la silenciosa marcha, porque ella, ella que hubiera querido morir, que hubiera muerto mil veces por salvar sus vidas, ella que invocaba a gritos la muerte para que la librase de tan profundo dolor, ella no había muerto aún... ¡Ella iba a tener que vivir, la pobre mártir!

El terrible mal hizo presa en ella por mucho tiempo; aún más por fin vencido en la lucha, abrió sus garras, la dejó y huyó.

La pobre madre se levantó de lecho

Avisos profesionales

ANTONIO ABELLÁ y JOURDAN, tramitadores judiciales y administrativos. Escritorio, Uruguay 443. Particular, Magallanes 173.

GUILLERMO COELHO—Abogado. Uruguay 443.

JOSE A. RAMPINI, doctor. Enfermedades de las vías respiratorias y del estómago. Tratamientos especiales para el asma y las enfermedades pulmonares. Lavalleja 19.—Consultas de 1 y 1/2 a 3 p.m.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano consultas de 2 a 3 p.m. Agraciada 132

MARIA O. de DESTEFFANIS, partera. Calle Paysandú núm. 444 esquina Minas Consultas de 1 a 3 p.m.

FRANCISCO SOARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p.m. Goya 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a 6. Pereira 61. Pólitico.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. consultas de 1 a 2. Piedad 144.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIO, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p.m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p.m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p.m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146, consultas de 3 a 5 p.m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p.m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p.m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p.m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha trasladado su consultorio a la calle Buenos Aires 1474, consultas de 1 a 3 p.m. Teléfono La Uruguay.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Horas de consulta de 1 a 3 p.m. Agraciada 189.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguaron 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Ha trasladado su consultorio a la calle Soriano 236a. Consultas de 9 a.m. a 5 p.m.

IGNACIO BERGARA—Escribano público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE—Escribano público. Escritorio: Misiones 196. Domicilio particular: Municipio 183. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los riñones; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto juayes y feriados de 1 a 2.30.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión) casa particular 18 de Julio 748 (Córdoba). Teléfono La Cooperativa 189.

LAGUARDIA HUOS, cirujano dentista.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

JUAN LLADO—Tasador y constructor. Médanos 222, entre San José y Soriano.

ERNESTO A. MULLIN, arquitecto. Agraciada 836.

MANUEL B. COMESANA, Balancador y Rematador.—Practica balances, remates, compra y venta de campos, terrenos y propiedades en general, asuntos comerciales, descuentos de conformes, dinero sobre hipoteca.—Oficina: Yaguaron 164—Montevideo.

del dolor... y empezó a vagar por aquel gran castillo vacío, buscando como una loca, con los ojos extraviados y el corazón oprimido a sus queridísimas hijas... ¡Elvira! ¡María! ¡hijas mías! ¡hijas mías!...

—¡Nada!... ¡nada! ¡Muertas!... ¡muertas las dos!

—¡Oh! ¿qué sintió aquel corazón de madre?

Cuando el artista helénico talló en el mármol a Niobe, la madre desolada con sus hijas muertas a sus pies, al llegar a modelar el rostro de la madre, arrojó lejos de sí el cincel, y sobre aquel dolor imposible de expresar echó un velo.

—¡Creéis acaso que esos dolores se pueden pintar, que esos dolores se pueden escribir, o que se pueden silenciosamente comprender? Solo Dios que los ve, puede medir esos abismos de dolor.

Aquella madre sin consuelo tenía un alma de cristiana, fuerte y valerosa. Tomó su crucifijo con ambas manos, lo estrechó contra su corazón que llo-

Manufactura á vapor de Velas de Cera

ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1878

VIUDA DE CACCIATORI

Escritorio y depósito.

Rio Negro 52

Fábrica

Juan M. Blanes 43

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos cju. Especial en artículos del ramo

Teléfono La Uruguay: 1028 Central

MONTVIDEO

FARMACIA POPULAR

DE

Luis Capdehourat

En esta acreditada casa encontrará el público productos químicos de primera calidad.

Las aguas minerales y todos los específicos se garantizan su legitimidad.

Se garantiza a los señores facultativos la perfecta esterilización de gasas, algodones, sueros, etc.

Esta Farmacia despacha para la Sociedad Circulo Católico.

Servicio nocturno sin alteración de precios.

Calle Rivera y Municipio

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de corbates y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

Calle Vazquez, 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 607

«LA COOPERATIVA» núm. 1144

Farmacia SUEIRO

DE

JOSE M.ª SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Córdoba)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

San Juan! San Pedro!

Nuestra Señora del Carmen!

Festejos populares en su honor

Pedir propuestas y catálogos para la confección de programas de fuegos artificiales, a la acreditada fabrica

La Americana

DE

Juan Moltedo

Calle Megariños Cervantes y Rivera

Casa única sin sucursales

Teléfono «La Uruguay» 1133, Córdoba

Montevideo

raba sangre... y ahora ya vive resignada en medio de sus lágrimas, porque vive esperando!

Espera llegar al fin del largo camino de la vida, y allí encontrarse con el cielo y encontrarse con ellas.

—¡Oh, cuán pesado y duro le parece el camino! Mas cada día, cada hora que pasa, acorta las distancias y la aproxima al término.

Repasa los días que han pasado y los borra uno a uno con alegría, como lo hacían sus hijas en el pensionado pensando en los días que las separaban de su madre.

—¡Oh, cuán dulce es el pensamiento de la muerte para aquellos que han visto parir a los seres queridos de su corazón, para aquellos a quienes les parece que tarda demasiado la hora de la partida!

La pobre madre, espera, y para que no se le haga tan interminable la espera, ve lo que ha ideado.

Tiene en aquel enlutado castillo la cámara de los recuerdos... Allí están

ordenados y simétricos como las flores en un santuario, todos los tesoros de la pobre madre... todo lo que había estado en contacto con sus dulces hijas; los zapaticos de seda blanca que calzaron sus monines pies apenas habían dejado las mantillas, los blancos velos de la primera comunión, sus libros, sus cartapacios, sus juguetes de niñas, sus joyas y adornos de jóvenes, las flores cogidas en Lourdes como recuerdo, el Diario de Elvira, las oraciones consagradas por María y que rezaba por su madre, los apuntes de sus Ejercicios espirituales, en fin, todo, todo lo que de algún modo les perteneció.

Y allí va la madre y mira todos esos preciosos recuerdos y los contempla y los recuerda, tomando en sus manos una a una aquellas dulces reliquias de su amor, las estrecha en su pecho y las aplica a sus labios, como para mejor penetrarse de la dulzura y el perfume de aquellos dos ángeles que se le habían volado al cielo.

Otras veces a la caída de la tarde se sienta sola a la solitaria cripta, y de rodillas

viene a la memoria el día en que ella, la madre, ella vivía aún, y no acababa de morir y no lograba morir; ¡Ah, Señor, Señor!... ¡por qué esas margaritas blancas caen entre el musgo de los prados marchitos antes de tiempo!

Si, aquella era la obra de la muerte. Como en las sinistras danzas de la Polka, la muerte conllevando cascabelmente con las horribles muecas de una desdichada boca y cabalgando sobre su caballo blanco, había seguido la libélula a las dos niñas, en su alegre

Salida de «El Amigo del Obrero» 11

Esperando!

amadas enfermas el Dios de los moribundos...

A la caída de la tarde espárese un confuso rumor por todas partes: ¡la señorita Elvira ha muerto!

Al día siguiente: ¡la señorita María ha muerto!

Y ella, la madre, ella vivía aún, y no acababa de morir y no lograba morir; ¡Ah, Señor, Señor!... ¡por qué esas margaritas blancas caen entre el musgo de los prados marchitos antes de tiempo!

Si, aquella era la obra de la muerte. Como en las sinistras danzas de la Polka, la muerte conllevando cascabelmente con las horribles muecas de una desdichada boca y cabalgando sobre su caballo blanco, había seguido la libélula a las dos niñas, en su alegre